



Revista de Fomento Social, 51 (1996), 219-236

## La agricultura en el centro de la problemática económica cubana

---

*Por motivos de sobra conocidos, Cuba está en «el ojo del huracán» de la atención internacional. A pesar de los grandes logros de la sociedad cubana, la difícil evolución de su economía y la penuria de sus habitantes saltan a la vista cuando se visita la isla. Particular interés revisten el estudio de la evolución y perspectivas de la agricultura cubana. El presente trabajo, elaborado por un profesor visitante en la Facultad de CC.EE. y Empresariales - ETEA de Córdoba, pretende analizar algunos de los factores que han influido en los resultados alcanzados y no alcanzados por la agricultura cubana, eje central de la problemática económica del país, y exponer determinadas consideraciones sobre los cambios que, en opinión del autor, aún son necesarios realizar.*

---

Benjamín GONZÁLEZ JORDÁN (\*)

---

(\*) Profesor de la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana.

ESTUDIOS

---

La agricultura cubana ha experimentado en los últimos treintaiséis años profundos cambios organizativos y estructurales que han generado determinados resultados, algunos importantes desde el punto de vista cuantitativo, pero que en lo fundamental han quedado muy por debajo de las expectativas en lo que a eficiencia, generación de exportaciones y satisfacción de las necesidades alimentarias nacionales se refiere.

Su evolución no es, no puede serlo, independiente de la evolución general de la economía; todo lo contrario, los problemas de la agricultura cubana se encuentran en el centro del quehacer económico y de las principales dificultades por las que atraviesa el país, por tratarse del sector donde se genera el grueso de las exportaciones tradicionales cubanas y donde se genera también el grueso de los alimentos que debe consumir la población.

Este trabajo comienza con un somero análisis de los principales aspectos generales, positivos y negativos, que caracterizaron a la economía cubana en el periodo 1959-1989, para luego entrar en el análisis particular de la agricultura: su comportamiento en ese propio periodo (logros y debilidades), un análisis de las transformaciones que han tenido lugar en los últimos tiempos y de los principales problemas que aún subsisten, así como de las principales medidas que, en opinión del autor, es necesario introducir aún para lograr su desempeño eficiente y la satisfacción de las necesidades alimentarias nacionales.

### **Antecedentes generales de la economía**

En el periodo 1959-1989 en la economía cubana tuvo lugar una profunda transformación, con notables resultados positivos y determinadas debilidades, algunas de ellas de carácter esencial, muy relacionadas con la actual problemática del país.

Entre los **resultados más importantes alcanzados hasta 1989** se encuentran:

- Crecimiento importante de la economía (4,3% promedio anual), del Producto Interior Bruto per cápita (2,8% promedio anual) y de la productividad del trabajo (2% promedio anual) (MARTÍNEZ, 1995).
- Cambios apreciables en la estructura económica del país, y en particular de la industria, que pasó del 24 al 46% del Producto Interno Bruto (RODRÍGUEZ MESA, 1989).

- Solución completa del problema de la disponibilidad de la fuerza de trabajo calificada, lo cual de una fuerte limitación para el desarrollo pasó a ser una de las principales ventajas comparativas de la economía cubana.
- Apreciable desarrollo de la infraestructura, sobre todo eléctrica (se multiplicó la capacidad de generación y se electrificaron más del 90% de las viviendas), portuaria, vial y de la capacidad de embalse.
- Reducción de las desproporciones entre el desarrollo de la ciudad de La Habana y el resto del país.
- Incomparable mejoría de la situación social del país; en ello se destaca:
  - \* sistema universal de salud totalmente gratuito, que cubre hasta los territorios montañosos más agrestes. Esto ha permitido extender la esperanza de vida en más de 10 años y reducir la tasa de mortalidad infantil de 60 a 10 por 1000 (en América Latina es de 52), lo que representa, para el nivel de nacimientos de Cuba, haber salvado la vida de decenas de miles de niños;
  - \* sistema universal de educación totalmente gratuito, que cubre todo el país, incluyendo más de 30 centros de educación superior, de ellos cuatro en las montañas;
  - \* sistema universal de seguridad social, con protección absoluta en caso de enfermedad (60% del salario), embarazo (salario completo seis semanas antes y seis meses después), jubilación (50% del salario más el 1% adicional por cada año superior a 25 años de trabajo), interrupción laboral (60% del salario), etc;
  - \* se crearon opciones de empleo para todos, muchas veces a costa de la eficiencia económica;
  - \* precios ínfimos para los productos de primera necesidad, la vivienda, etc.;
  - \* igualdad de oportunidades de ascenso social.

Los principales **puntos débiles** o aspectos no logrados en este periodo son, a nuestro modo de ver, los siguientes:

- El crecimiento de los sectores vinculados al desarrollo social fue superior al crecimiento económico del país, por lo que tuvo que apoyarse en el incremento de las importaciones (7,9% promedio anual), muy superior al de la economía (4,3%). En general, las importaciones per cápita crecieron el 6,3% como promedio anual (más que la economía) y, de ellas, las de

alimentos el 3,7% (menos que la economía) (1).

- Excesiva centralización de la dirección y, consecuentemente, gigantismo empresarial. El gran tamaño de las empresas estatales, que las hacía muy fáciles de dirigir desde fuera con criterio centralizado (al estar concentrada la producción en muy pocas empresas), las hace prácticamente imposibles de administrar desde dentro.
- Excesiva integración de la economía y el comercio con los países del campo socialista (en 1988 se llegó a niveles de intercambio con el campo socialista del orden del 88% de las exportaciones y el 87% de las importaciones) (2).

La influencia del bloqueo del gobierno de los Estados Unidos durante más de 30 años con los consiguientes efectos sobre nuestro desarrollo, los mercados potenciales frustrados por él y la necesidad de comprar en mercados situados a muchos miles de kilómetros ante la imposibilidad de hacerlo en nuestro continente; todo ello unido a las ventajosas condiciones de crédito y precios logradas en los países socialistas, explican en buena medida los niveles de integración económica a que se llegó.

Internacionalmente, en las finanzas está definida una ley empírica que recomienda no comprometer más del 25% del negocio con el mismo cliente, proveedor o prestamista, ley que nuestros campesinos definen más simplemente como «no poner todos los huevos en la misma canasta». Es, por supuesto, muy fácil para mí citar ahora esta ley y hacer cualquier otro razonamiento, pero no sé si de haber tenido en su momento que tomar las decisiones, hubiera sido capaz de resistir las tentaciones de un mercado estable, seguro, de excelentes precios y condiciones de crédito y poco exigente en cuanto a calidad y plazos de entrega, para un país ahogado por el bloqueo y sediento de créditos, de importaciones y de mercado para sus exportaciones.

- No se logró suficiente integración nacional de la economía y, consecuentemente, se mantuvo una alta dependencia de las importaciones.
- La industria azucarera continuó teniendo el peso decisivo en las exportaciones del país (en ningún año inferior al 73%) (3), es decir, no se logró

(1) Cálculos del autor a partir de PÉREZ MARÍN (1991; 24) y *Anuario Estadístico de Cuba*, 1989, pp. 260-261.

(2) Banco Nacional de Cuba y Comité de Estadísticas, 1988, p. 5.

(3) *Anuario Estadístico de Cuba*, 1989, p. 260.

- diversificar suficientemente las exportaciones.
- Exceso de trabajadores en la mayoría de los centros laborales, versus déficits en la agricultura y la construcción, principalmente.
  - Baja eficiencia de la producción, malgasto de recursos.
  - Baja eficiencia y calidad del proceso inversionista (voluntarismo y serias insuficiencias en la evaluación de las inversiones, largos plazos de ejecución, gigantismo, costos de inversión extraordinariamente altos y, como regla, baja calidad de las construcciones).
  - Insuficiente solución al problema de la vivienda, que constituye el problema más agudo del país en el plano social.

### **Antecedentes relativos a la agricultura**

Al triunfo de la Revolución, en 1959, Cuba tenía una agricultura muy subdesarrollada, poco diversificada y muy poco productiva (con sólo el 22% de las tierras en cultivo), con gran predominio de latifundios improductivos: el 8% de las fincas ocupaba el 72% de las tierras cultivables. La fuerza laboral agrícola representaba más del 35% del total del país, el 10% de ella laboraba un mes, el 52% cuatro meses, y sólo el 6% alcanzaba los nueve meses de trabajo (RODRÍGUEZ MESA, 1985).

En 1959 se aplicó la Primera Ley de Reforma Agraria, que limitó la propiedad de la tierra a un máximo de 400 ha; posteriormente la Segunda Ley de Reforma Agraria, en 1963, la limitaría a 60 ha.

Una característica importante y particular de estas reformas fue que se le dio gratuitamente la propiedad de la tierra a todos aquellos campesinos que la trabajaban y no eran dueños, mientras que aquellas que no eran atendidas directamente por nadie y que excedían el máximo establecido por la ley, pasaron a propiedad estatal, constituyéndose en ellas las grandes empresas estatales. Como resultado de las dos reformas agrarias, pasó a propiedad del Estado el 81% de la tierra; el resto quedó como propiedad individual.

En el periodo 1959-1969 la agricultura cubana recibió una especial atención en el marco de la estrategia de desarrollo seguida. En su primera fase, en el periodo 1959-1975, se define la agricultura como sector pivote de la economía, para integrar el resto en función de abastecerla de bienes de capital y bienes intermedios y de procesar las materias primas de origen agrícola.

¿Por qué la agricultura?:

- el país posee condiciones naturales ideales para la producción agropecuaria;
- es, en ese momento, la principal fuente de materias primas en condiciones de ser desarrollada;
- requiere relativamente pocas inversiones;
- no demanda alta cualificación de la fuerza de trabajo;
- es fuente de alimentos y de desarrollo del mercado interno.

Por tanto, se ajustaba perfectamente a las características y potencialidades del país en esos momentos y se le dio el peso fundamental en el destino de las inversiones y de los recursos de todo tipo (RODRÍGUEZ MESA, 1985; 133-139).

En la segunda fase de la estrategia de desarrollo, en el periodo 1976-1989, la atención se centró en acelerar el desarrollo de la industria. En este periodo la agricultura, aunque recibía menos recursos que la industria, continuó recibiendo volúmenes importantes, llegando Cuba a ser uno de los primeros países del mundo en aplicación de fertilizantes por hectárea, disponibilidad de tractores por hectárea y en algunos otros indicadores de este tipo, que reflejan una alta densidad en términos de bienes de capital e intermedios.

Un rasgo importante de esta etapa fue que se trató de estimular por muchas vías políticas y económicas la incorporación de los campesinos independientes a cooperativas; no se violó la voluntariedad (el propietario individual que no quiso entrar a una cooperativa no entró y siguió siendo independiente), pero se estimuló tanto la cooperativización que llegaron a crearse en muchos casos cooperativas demasiado grandes, o con áreas dispersas, y conformadas por sumas de áreas y personas, sin la necesaria integración productiva. Este fenómeno fue muy marcado en los territorios montañosos (GONZÁLEZ JORDÁN, 1992).

Luego del proceso de cooperativización, la estructura de la propiedad de la tierra en Cuba quedó de la siguiente forma (PÉREZ MARÍN, 1991; 3):

Estatal .....	81%
Cooperativas de producción agropecuaria .....	8%
Productores individuales .....	11%

Entre los principales logros alcanzados en la producción agropecuaria en el periodo 1959-1989 se destacan sobre todo dos:

- la producción de azúcar, que promediaba 5,6 millones de toneladas (MMT) anuales en el decenio de los 50, promedió 7,5 MMT anuales en el decenio

- de los 80, con sólo el 20% de los obreros utilizados antes (se alcanzó un altísimo nivel de mecanización y humanización del trabajo);
- apreciable crecimiento promedio anual en la producción de alimentos. Entre 1969 y 1989 los crecimientos productivos, en unidades físicas, fueron los siguientes (PÉREZ MARÍN, 1991; 22):
    - \* 4% en tubérculos, raíces y plátano;
    - \* 8% en hortalizas;
    - \* 6% en arroz;
    - \* 8% en cítricos;
    - \* 3% en huevos;
    - \* 6% en carne de cerdo;
    - \* 5% en carne de ave;
    - \* 3% en leche vacuna.

Los principales **puntos débiles** en este periodo son, a nuestro modo de ver, los siguientes:

- El gigantismo empresarial alcanzó límites extremos. Este mal, importado de Europa del Este junto a una concepción, en nuestra opinión equivocada, de las economías de escala en la agricultura, elevó el tamaño de nuestras empresas a niveles del orden de los varios miles de caballerías (decenas de miles de hectáreas). Al respecto, sirva de referencia el tamaño actual promedio de las explotaciones agrícolas en algunos países desarrollados (ROMERO, 1994):
  - \* Europa Occidental. 4-60 hectáreas;
  - \* Estados Unidos: 240 hectáreas;
  - \* Japón: menos de una hectárea.
- Se mantuvieron **muy bajos salarios e insuficiente estímulo real al trabajo en la agricultura**. Adicionalmente, la mejora acelerada de las condiciones de vida en las ciudades (más rápida que en el campo), las inmensas posibilidades de educación que se abrieron (en las cuales se prestó mucha atención a los campesinos) y la existencia de pleno empleo (y sobre-empleo), con innumerables opciones mejor pagadas y menos duras que la agricultura, fueron mermando marcadamente la disponibilidad de fuerza de trabajo en la agricultura, lo que frenó apreciablemente los resultados de este sector y del esfuerzo hecho por el país en términos de recursos, que fue gigantesco.

Sin embargo, el autor considera que la causa fundamental de los bajos resultados de la producción agropecuaria cubana es la baja productividad de la fuerza de trabajo y no la reducción de la cantidad de ocupados en la agricultura. Ningún país desarrollado del mundo ocupa más del 10% de su fuerza de trabajo en la agricultura (la mayoría menos del 5%) y todos producen excedentes de alimentos. En Cuba, en 1989, se ocupaba en la agricultura el 18% del total de ocupados en el sector estatal civil y habitaba en zonas rurales el 27% de la población (4).

- Altísima **centralización** de las decisiones económico-productivas, y paralelamente, altas dosis de «reunionismo», que ocupa más del 70% de la dirección empresarial (GONZÁLEZ JORDÁN, 1992; 3).
- Se desarrolló **una agricultura altamente consumidora de recursos importados y poco eficiente**. Por lo general, los crecimientos obtenidos en la producción fueron acompañados de crecimientos mayores en el valor de los activos (fijos y circulantes) de la agricultura y en los gastos productivos, o sea, crecieron mucho más rápidamente los recursos invertidos (sobre todo de importación) y los gastos, que la producción, aunque ésta creció apreciablemente en algunas ramas agrícolas, con baja rentabilidad y un volumen importante de subsidios estatales, del orden de los 600-800 millones de pesos (MMP) anuales (PÉREZ MARÍN, 1991; 7).
- Marcada **desatención al sector no estatal**, fundamentalmente en términos de recursos.
- La **estructura de las fuentes de calorías** en 1988 era la siguiente: producción nacional 57%, importación 43% (PÉREZ MARÍN, 1991; 2).
- La ganadería vacuna especialmente, pero en general toda la producción agrícola no cañera, fueron afectadas apreciablemente por el esfuerzo realizado en el país en 1970 para alcanzar la cifra de 10 MMT de azúcar, para lo cual se redujeron sensiblemente las tierras agrícolas no cañeras (PÉREZ MARÍN, 1991; 7).

\* Una parte muy significativa de la tierra agrícola estaba dedicada a producir para la exportación; el 60% del área cultivada en Cuba en 1989 estaba ocupada por la caña de azúcar y los pastos artificiales, en el resto tienen un peso mayoritario los cultivos no alimentarios como el café,

(4) *Anuario Estadístico de Cuba*, 1989, pp. 49 y 111.



tabaco, las fibras y los cultivos exportables como el cítrico (PÉREZ MARÍN, 1991; 3).

- *Estructura del uso del suelo en 1989:*

- Superficie agrícola, 63%.

- Superficie cultivada, 48%

de ella: caña de azúcar, 18%

pastos cultivados, 11%

café, 1%.

- Superficie no agrícola, 37%.

\* Se calcula que en Cuba se pierden en el campo sin cosechar unos 225 kg/ha en los cultivos de tubérculos, raíces, hortalizas y granos: unos 13 kilogramos per cápita (PÉREZ MARÍN, 1991; 4).

\* En la ganadería porcina influyó negativamente la falta de una base alimentaria nacional y en los años 70 un brote de fiebre porcina africana.

### **Efectos de la caída del campo socialista y el recrudecimiento del bloqueo**

En esta situación (altos niveles de vida, pero con alta dependencia de las importaciones para mantenerlos), sobreviene la caída del campo socialista y el recrudecimiento del bloqueo de Estados Unidos.

De 1989 a 1992 la capacidad de importación del país se redujo de 8.100 MMP a 2.100 MMP, es decir, pierde más del 75% de su mercado (tanto del mercado de suministros de materias primas para las producciones nacionales y de bienes de consumo que importaba, como del mercado de sus productos de exportación), por lo que de pronto el país debe vivir con el 75% menos de productos, y en esas condiciones buscar nuevos mercados, ya sin créditos ni precios altos.

Esto significa que, por ejemplo (LAGE, 1992; 4, 11):

- la producción de azúcar dispuso en esos tres años de un 15-20% de los fertilizantes que consumía normalmente, y el país en general ha estado consumiendo alrededor de un 23% de su consumo promedio anual de la década de los 80. En general la producción azucarera cubana está trabajando hoy con sólo el 30% de los recursos que usaba en 1989; la producción ha caído un 45-50% de los niveles de 1989.
- El país, que consumía más de 13 millones de toneladas de petróleo, ahora tiene que arreglárselas con unas seis, que representan un 60% de las

- necesidades reales estimadas; la agricultura, por su parte, consumía diariamente unas 1.500 toneladas de diesel y desde 1992 no ha podido disponer de más del 75% de esa cifra, a pesar de toda la prioridad que el país le sigue otorgando, por su papel en la satisfacción de las necesidades de alimentos de la población y en el mantenimiento de la capacidad adquisitiva del país.
- A finales de la década de los 80 se importaban 1.600 MT de alimento animal y desde 1992 se han podido importar menos de 500 MT.
  - El consumo de calorías a finales de 1993 era de unas 2.000 kcal/hab.día, un 30% menos que en 1989 (5).

### La Agricultura Cubana: cambios recientes

Los cambios fundamentales en la agricultura que han tenido lugar desde 1993 son los siguientes:

1. Organización de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) en tierras estatales.
2. Reducción drástica de los subsidios por pérdidas a las empresas.
3. Creación del Mercado Agropecuario regido por la oferta y la demanda y con la participación de productores individuales, cooperativos y estatales.
4. Inicio de la entrega de tierra en usufructo familiar en las montañas y en las zonas tabacaleras.

A continuación expondremos algunos aspectos que caracterizan estos cambios:

*1. Organización de Unidades Básicas de Producción Cooperativa en tierras estatales*, que se entregaron en usufructo permanente a sus trabajadores, organizados en cooperativas, que funcionan bajo cuatro principios:

- son dueños de la producción y, por tanto, les corresponden los resultados de la misma;
- los medios para producir se les venden, con facilidades de crédito;
- cada cooperativa tiene su propia cuenta en el Banco y estados financieros independientes;
- ellos eligen a su administrador en votación abierta (con el 75% de los votos).

(5) 1989-PÉREZ MARÍN (1991; 27); 1993-estimación del autor.

Como consecuencia de esta medida se redujo apreciablemente el tamaño de las empresas agrícolas estatales, aunque en nuestra opinión son todavía excesivamente grandes para las necesidades de la producción y para la capacidad de dirección con que se cuenta en la agricultura cubana en términos de recursos para dirigir (medios de transporte y comunicación, por ejemplo) y en términos de técnicas de dirección y preparación de los cuadros en general. El tamaño promedio de las empresas, en 1989, y de las UBPC, en 1993, por ramas agrícolas, es el siguiente (según datos del Ministerio de la Agricultura - MINAGRI):

	Empresas(1989)	UBPC(1993)
Viandas y hortalizas	4.300 ha	416 ha
Cítricos y frutales	17.000 ha	100 ha
Arroz	27.000 ha	5.000 ha
Pecuarias	28.000 ha	1.600 ha

Teniendo en cuenta las características económico-productivas de la agricultura, donde **no se obtienen economías sino deseconomías de escala**, y el carácter manual del trabajo en muchas actividades que no permite obtener ventajas de la formación de grandes colectivos y sí desventajas al separar los resultados económicos de los resultados productivos individuales, el autor considera que el mencionado problema del excesivo tamaño (en términos de área y cantidad de trabajadores), que aún tienen las actuales UBPC **es clave en su baja eficiencia productiva y económica**.

Aproximadamente el 78% de las tierras estatales fueron entregadas en usufructo a cooperativas de trabajadores agrícolas bajo los cuatro principios mencionados; de las cuales existen más de 2.400 con 240.000 trabajadores y 2.600.0000 ha. La estructura de tenencia de la tierra hoy en Cuba es la siguiente (6):

- en poder del Estado - 18 % (principalmente en las montañas, por alta sensibilidad del medio);
- en poder de las Unidades Básicas de la Producción Cooperativa (usufructo permanente) - 63%;

(21) Estimaciones del autor.

- en poder de cooperativas (dueñas de la tierra) - 8%;
- en poder de productores privados - 11%.

Por otra parte, existen otros factores que limitan sus resultados productivos y económicos, entre ellos:

a) Las antiguas empresas estatales y las delegaciones provinciales del MINAGRI continúan dirigiendo a las UBPC con métodos esencialmente administrativos, sin reconocer en la práctica diaria su independencia económica, legalmente establecida. Por su parte, muchas de las UBPC no hacen, ni remotamente, uso de toda la autonomía de que disponen para su gestión y siguen esperando a que «los niveles superiores» les indiquen lo que deben hacer.

b) El actual sistema de precios de acopio no estimula la producción ni las ventas al Estado, por dos razones fundamentales:

- son muy bajos, no estando en correspondencia con el nivel general de los precios en la economía;
- no estimulan las producciones que más necesita el país, por lo que muy a menudo entran en contradicción los intereses sociales (representados por las entidades estatales del Ministerio de Agricultura, el Poder Popular etc.) y los intereses económicos de los productores, que deben marchar unidos y pueden entrar en correspondencia con un buen sistema de precios.

Hoy, aunque en otras condiciones, las producciones estratégicas de la agricultura cubana (producciones exportables, productos generados en la ganadería vacuna) siguen enfrentando el mismo problema esencial que afectó a toda la agricultura hasta 1989: **siguen siendo las actividades de la economía menos estimuladas económicamente en términos reales**, ya que, al no tener acceso al Mercado Agropecuario y a los altos precios que éste permite, y mantener aún precios de acopio muy bajos, en la práctica está sucediendo que los productores cuya actividad garantiza el funcionamiento de la economía del país (cañeros, tabacaleros, cafetaleros, ganaderos) están recibiendo ingresos incomparablemente inferiores a los restantes productores agrícolas y a los trabajadores de otras áreas menos importantes pero que operan en divisas, por lo que las producciones clave para el país se ven en la práctica relegadas a un segundo o tercer plano en el interés económico inmediato de los productores y, por lo tanto, en su esfuerzo productivo directo.

2. *Reducción drástica de los subsidios por pérdidas a las empresas*

Durante muchos años, las empresas agrícolas recibieron como subsidio el monto total de sus pérdidas, independientemente de que su origen estuviera en dificultades objetivas reales o, simplemente, en una mala gestión productiva y económica. Hoy, este panorama viene cambiando aceleradamente; se han reducido drásticamente los subsidios por pérdidas y se transita gradualmente hacia otras formas de subsidio que estimulen las producción y la eficiencia.

3. *Creación del Mercado Agropecuario regido por la oferta y la demanda y con la participación de productores individuales, cooperativos y estatales*

Este mercado, que indiscutiblemente ha constituido una alternativa para la alimentación de la población, presenta todavía precios prohibitivos, en particular los productos cárnicos, aunque estos últimos han bajado más de un 40% desde que fue abierto este mercado. La carne es el punto obligado de referencia, porque para el resto de los productos se han reducido un poco más los precios; sin embargo, no puede perderse de vista que, por razones biológicas y de creación de la necesaria base alimenticia, la producción de carne de cerdo o avícola no puede recuperarse al mismo ritmo que la de arroz, frijoles o viandas.

Así mismo, la presencia del sector estatal y de las UBPC, que debía tender a bajar los precios al incrementar la oferta, es aún muy escasa, ya que aún no obtienen los resultados necesarios en términos productivos, debido a lo cual cuando concurren lo hacen también con altos precios pues, ante la baja producción, necesitan cubrir los subsidios que hasta ahora han estado recibiendo y ya no recibirán más.

Por otra parte, es conocido que la demanda de alimentos, como artículos de primera necesidad, es poco elástica a los precios; es decir, la población tendrá que seguir comprando los alimentos que necesita para vivir, independientemente de que sus precios sean altos y, como existe demanda, los vendedores no bajan los precios.

Unido a esto, la situación general de la economía, con altos niveles de atesoramiento monetario entre los productores e intermediarios privados y limitadas posibilidades para gastar el dinero una vez cubiertas las necesidades de alimentos (al no haberse desarrollado aún otros mercados), otorga a los vendedores un amplio colchón de liquidez que amortigua ampliamente cualquier presión de la demanda hacia la reducción de los precios, que se vuelve un factor de desestímulo al incremento de la oferta de productos agropecuarios.

#### *4. Inicio de la entrega de tierras en usufructo familiar en las montañas y en las zonas tabacaleras*

Esta medida, surgida de los estudios realizados durante 1992 y 1993 por el Grupo Multidisciplinario del Plan Turquino en las montañas de los municipios santiagueros de II Frente, III Frente y Guamá (GONZÁLEZ JORDÁN, 1993), en nuestra opinión responde acertadamente a las características económico-productivas de la agricultura cubana y debe tener efectos importantes sobre sus resultados a mediano plazo, pero es aún muy reciente para poder ser evaluada. Esta medida debe ser seguida muy de cerca para evitar que se convierta en un boomerang en contra de los ecosistemas montañosos (si no se protegen el suelo y los bosques), y del desarrollo de las producciones futuras, ante la visión a corto plazo de algunos productores no comprometidos con la tierra.

#### **Conclusiones y propuestas**

Los cambios introducidos hasta ahora, en particular el mercado agropecuario, han generado una determinada mejoría en la situación alimentaria del país, pero en nuestra opinión, aún no han sido resueltos una parte importante de los problemas que han afectado a la agricultura cubana en todos estos años, en particular **el problema del tamaño de las empresas y el estímulo real al trabajo agrícola y a la productividad individual**, pero tampoco suficientemente los problemas de centralización de las decisiones, reunionismo, etc. Los cambios realizados son aún insuficientes para lograr los resultados necesarios y quedan todavía cuestiones esenciales por resolver.

Algunos de los problemas pendientes tienen que ver con la situación macroeconómica del país, que condiciona necesariamente las posibilidades de **elevación de la oferta de productos de los restantes sectores a los productores agrícolas, como factor imprescindible para el crecimiento sostenido de los resultados de la agricultura en términos de producción y eficiencia**. Sin embargo, el propio sector agrícola tiene aún importantes reservas de perfeccionamiento que no requieren esperar por el resto de los sectores; todo lo contrario, su solución puede convertirlo una vez más en el sector pivote de la transformación de la economía cubana.

Entre los cambios más importantes que aún deben producirse en la agricultura para elevarla al nivel de sus posibilidades en términos de satisfacción de las necesidades de alimentos de la población y de generación de divisas, se encuentran, en nuestra opinión, los siguientes:

- **Incrementar la autonomía empresarial** (entendiendo como empresas a todas las entidades productivas, independientemente de su forma de propiedad, y no a las superestructuras que aún subsisten con el nombre de empresas pero que ya no tienen tierras ni medios de producción), sobre todo en términos de:
  - \* decisiones relativas a los cultivos a sembrar;
  - \* tamaño (por debajo de las cinco caballerías) y estructura, que debe conducir a reducciones y simplificaciones importantes;
  - \* selección de clientes y proveedores;
  - \* moneda utilizada para sus cobros y pagos;
  - \* uso de recursos financieros, **con la consecuente responsabilidad ante los resultados negativos;**
  - \* definición de precios para los productos no estratégicos.
- Modificar acelerada y sistemáticamente todo el sistema de precios de los productos estratégicos de la agricultura (caña, café, cacao, tabaco, leche, carne de res, etc.), buscando la correspondencia entre los intereses sociales y los intereses económicos de los productores y acercándolos cada vez más a la relación oferta-demanda.
- Mientras sigan circulando las dos monedas (7), **pagar directamente en pesos convertibles las producciones estratégicas y, paralelamente, cobrar en dicha moneda los insumos vendidos a los productores.**

Estos productos esenciales para el país necesitan de una estimulación inmediata y eficaz, que va mucho más allá de lo que las tiendas de estímulo puede proporcionar en las condiciones actuales. El autor (que en 1992 fue promotor de la creación de las tiendas de estímulo en las montañas, en su trabajo en el municipio santiaguero de Segundo Frente como jefe del Grupo Multidisciplinario

---

(7) Nota de la redacción: en Cuba coexisten el peso cubano, que podríamos llamar normal, y el peso convertible que es una moneda «intermedia», canjeable con el dólar a la par. Este último sólo puede gastarse en las tiendas llamadas «de estímulo», establecidas para los trabajadores del campo.

del Plan Turquino) (GONZÁLEZ JORDÁN, 1992) considera que, en las actuales condiciones, en particular con la libre circulación de las monedas convertibles en el país, las tiendas de estímulo han envejecido y ya no son capaces de apropiar el factor de estímulo requerido para la necesaria productividad del trabajo en la agricultura cubana, sobre todo teniendo en cuenta que casi sin excepción estas tiendas han ganado poco crédito de los productores por sus pobres ofertas y por sus condiciones de intercambio inadecuadas.

- **Acelerar el tránsito del subsidio por pérdidas al subsidio a los productos y posteriormente sólo a las familias necesitadas.**
- **Modificar el sistema de créditos**, con intereses bancarios estimulantes y diferenciados en función de la situación financiera real de la empresa y de los intereses económicos del país.
- **Acelerar la entrega de tierras a familias en usufructo**, no sólo en las montañas, sino en cualquier parte en que haya familias dispuestas a atenderlas adecuadamente, como vía para facilitar el regreso de la población al campo.
- **Legalizar el sacrificio de ganado mayor**, con las regulaciones imprescindibles, como vía para estimular la cría, que se ha visto frenada.
- **Fomentar la creación de centros de gestión** contable, financiera, técnica y jurídica que presenten estos servicios a las empresas mediante pago, manteniéndolas al día en su contabilidad y asesorándolas en todo lo que concierne a su actividad financiera, técnica y jurídica.
- **Implantar un programa de entrenamiento sistemático en administración de empresas desde el puesto de trabajo.**

### Consideraciones finales

En nuestra opinión, se han comenzado a crear las condiciones para un incremento acelerado de la eficiencia productiva y económica de la agricultura cubana, pero se requieren aún cambios profundos en su funcionamiento que conformen un sistema adecuado de gestión.

Si se logra crear las condiciones adecuadas, es de esperar una recuperación, que será necesariamente diferenciada por las características biológicas y naturales de los cultivos, en algunos casos a corto plazo (producciones de ciclo corto) y en otros a mediano o largo plazo, así como una reducción gradual y sostenida de los precios.



## Bibliografía

- BANCO NACIONAL DE CUBA Y COMITÉ ESTATAL DE ESTADÍSTICA (1988). *Cuba, informe económico trimestral*, diciembre.
- CASTILLO, D. (1986). «La economía cubana en la década del 50». *Economía y desarrollo*, 5/88.
- CASTRO RUIZ, F. Discursos del 26 de julio de 1989 al 92 y 1995.
- CASTRO RUIZ, F. (1991). *Presente y futuro de Cuba*. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.
- CASTRO TATO, M. (1986). «Características principales del desarrollo industrial de Cuba en el periodo de 1975 a 1985». *Economía y desarrollo*, n° 88.
- COMITÉ ESTATAL DE ESTADÍSTICA (1988 y 1989). *Anuarios Estadísticos de Cuba*.
- GONZÁLEZ JORDÁN, B. (1992). *Estrategia para el desarrollo integral y autosostenido del municipio montañoso de Segundo Frente*. Grupo Multidisciplinario del Plan Turquino, Santiago de Cuba.
- GONZÁLEZ JORDÁN, B. (1993). *Vías para elevar la productividad del trabajo en las condiciones actuales*. Grupo Multidisciplinario del Plan Turquino, Santiago de Cuba.
- GONZÁLEZ JORDÁN, B. (1993). *Estrategia para el desarrollo integral y autosostenido del municipio montañoso de Guamá*. Grupo Multidisciplinario del Plan Turquino, Santiago de Cuba.
- GONZÁLEZ JORDÁN, B. (1993). *Acerca de las medidas de carácter económico a aplicar en los territorios de montaña*. Grupo Multidisciplinario del Plan Turquino, Santiago de Cuba.
- LAGE DÁVILA, C. (1992). «El desafío económico de Cuba». Entrevista en el programa «*Hoy Mismo*», 6-11-92, Ediciones Entorno.
- LAGE DÁVILA, C. (1993). Entrevista en el periódico *Gramma*, 31-10-93.
- MARTÍNEZ, O. (1995). «Situación actual y perspectivas de la economía cubana». Conferencia impartida en el Seminario Internacional «*El rol de la pequeña empresa en el desarrollo económico y social*», 21-7-1995.
- PÉREZ MARÍN, E. Y MUÑOZ BAÑOS, E. (1991). *Agricultura y alimentación en Cuba*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- RODRÍGUEZ, C.R. (1985). *Letra con Filo*, Tomo II, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

- RODRÍGUEZ, J.L. (1982). «La economía cubana entre 1976 y 1980. Resultados y perspectivas». *Economía y Desarrollo*, n° 66.
- RODRÍGUEZ, J.L. (1995). «La solución es producir». Entrevista en el periódico *Juventud Rebelde*, 26-2-95.
- RODRÍGUEZ MESA, G. (1985). *La estrategia de industrialización de la economía cubana*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- RODRÍGUEZ MESA, G. (1986). «El desarrollo industrial de Cuba y la maduración de las inversiones». *Economía y Desarrollo*, n° 68.
- RODRÍGUEZ MESA, G. (1990). «Apuntes sobre el desarrollo industrial de Cuba, 1976-1985 y sus perspectivas». *Economía y Desarrollo*, n° 99.
- ROMERO, J.J. (1994). *La política agraria comunitaria*. ETEA, Universidad de Córdoba.
- TORRAS RODRÍGUEZ, R., MARCELO VERA, L. (1995). «Criterios sobre el perfeccionamiento del sistema empresarial estatal cubano». *Cuba, investigación económica*, INIE, n° 3.